

Cataluña

Algo más que una novela

Libros del Asteroide recupera «K. L. Reich» de Amat-Piniella

Victor Fernández

BARCELONA- La Segunda Guerra Mundial y, en especial, las barbaridades cometidas por los nazis en los campos de concentración han dado pie a una extensa bibliografía, también en el terreno de la narrativa. Entre esos libros destacará siempre una novela, «K. L. Reich» de Joaquim Amat-Piniella. Libros del Asteroide acaba de recuperar esa obra, en la traducción que realizaron conjuntamente el propio autor con Baltasar Porcel, además de contener un conmovedor prólogo de Ignacio Martínez de Pisón. Desde 1963, cuando

TESTIMONIO

El libro recrea la experiencia vivida por el autor en el campo de Mauthausen

lo pudo dar a conocer el editor Carlos Barral, no había regresado a las librerías esta obra en castellano en su versión íntegra.

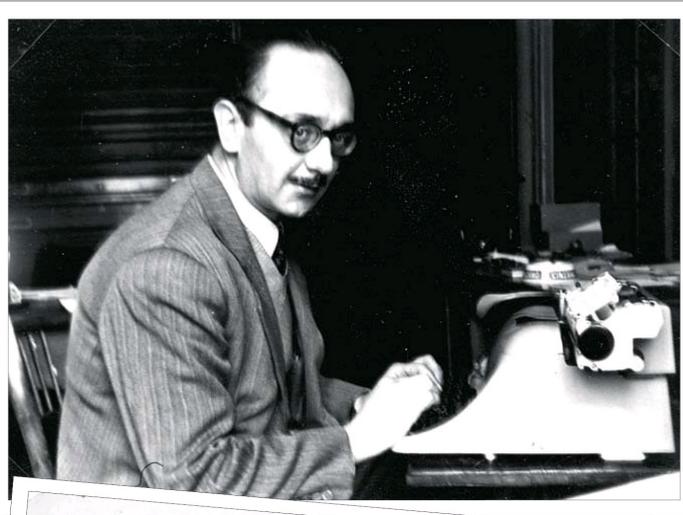
Amat-Piniella fue un superviviente del campo de concentración de Mauthausen por donde pasaron unos ochocientos mil españoles, sobreviviendo únicamente una tercera parte. Lo que vivió y vivió el escritor fue trasladado a las páginas de «K.L. Reich», un texto que podemos poner al mismo nivel que otros testimonios desgarrados

de los campos nazis, como el de Primo Levi.

Autor comprometido, Amat-Piniella luchó al lado de la República durante la Guerra Civil huyendo, tras el final del conflicto, a Francia, donde acabó en el campo de internamiento de Argelers. En junio de 1940 fue detenido por los nazis y llevado a Mauthausen donde contempló un horror inédito hasta ese entonces, «la internacional del dolor», como será denominada en «K. L. Reich».

Para Luis Solano, editor de Libros del Asteroide, en declaraciones a este diario, se trata del «mejor libro sobre la experiencia en los campos de concentración escrito en el siglo pasado. Ha habido una generación de lectores que no lo ha tenido a mano. Por eso pensamos que había que rescatarlo porque sigue siendo desconocido para el público español».

El escritor nos relata la experiencia de Emili, un ex soldado republicano – inspirado en el dibujante José Cabrero Arnal – capturado con su amigo Francesc y deportado a Mauthausen. Será allí donde se encuentre la deshumanidad, tejiendo Amat-Piniella en su escritura lo que Martínez de Pisón denomina como «sobrecogedora indagación acerca de los límites de la naturaleza humana,



LA IMAGEN

Arriba, Amat-Piniella escribiendo. Abajo, (de izq. a der.) Pere Vives, Joaquim Amat-Piniella, Ferran Planes y José Arnal. Tanto Vives como Arnal inspiraron los principales personajes de la novela

sacude de la primera a la última página».

Solano cree que la novela puede ponerse a la misma altura de otras obras sobre este periodo, como «Incerta glòria» de Joan Sales o «Sangre y fuego» de Manuel Cha-

ves Nogales. «Es un libro con un gran valor humano», recuerda.

Ese mismo «valor humano» fue mantenido por el propio Amat-Piniella durante toda su vida, creando su producción literaria al margen, silenciado por muchos. Pero no olvidó lo vivido y en 1962, el mismo año en el que «K. L. Reich» veía la luz en catalán gracias al editor Joan Sales, fue uno de los responsables de la creación del Amical Mauthausen, entidad dedicada a que no se pierda la memoria de esos hechos.



«K. L. REICH»
Joaquim
Amat-Piniella
LIBROS DEL
ASTEROIDE
304 páginas,
21,95 euros.



El realizador Mike Cahill, ayer, en el Festival de Sitges

Mike Cahill vuelve a sorprender en el Festival de Sitges con «Orígenes»

José Oliva/Efe

BARCELONA- El director Mike Cahill, que hace tres años obtuvo de manera inesperada el premio Méliès de Oro a la mejor película fantástica del año por «Otra tierra», volvió a sorprender gratamente en el Festival de Cine de Sitges con «Orígenes», en la que plantea el eterno dilema razón-espiritualidad. «Orígenes» arranca en el momento en el que un chico, un investigador sobre el ojo, interpreta-

do por Michael Pitt, conoce a una chica, Sofi, cuyo iris ocular tiene la capacidad de cambiar de color.

Cahill confesó ayer en la presentación de su filme que su posición personal es bastante parecida a la que expresa Sofi: «Igual que hay unos gusanos ciegos que no ven la luz que tienen alrededor, esa analogía me hace pensar que quizá las personas no podemos ver lo que hay fuera del universo. Unos días me levanto pensando como el científico y otros como

Sofi». Piensa el cineasta norteamericano que las dos facetas son importantes: los científicos aportan mucho a la evolución de nuestra civilización y eso es respetable.

Cahill reveló que la idea de la película surgió hace doce años cuando empezó a investigar sobre la biométrica del iris y leyó que todos los ojos son únicos como las huellas dactilares, se forman en el útero y se mantienen invariables durante el resto de nuestras vidas.